

El Sr. Goolam Kader pagó la multa y se cerraron dichos establecimientos.

Cuando el Colegio dió la voz de alerta á nuestra primera autoridad civil, manifestando que el tratamiento empleado en las clínicas del indio inglés podían ser perjudiciales, ignorábamos por completo que dicho señor ya hubiese sido juzgado y condenado por los Tribunales de Justicia.

Posteriormente en el *Diario del Comercio* hemos leído con sorpresa una traducción de la reseña publicada por *Le Petit Marsellais* acerca del arresto, sumario, juicio oral y sentencia que tuvo lugar en Marsella contra el Sr. Kader, resultando que extinguió condena á causa de homicidio por imprudencia temeraria, habiendo también sido castigado en concepto de cómplice el médico que le encubría.

Al aparecer el indio Goolam Kader, como antes hemos dicho, publicáronse anuncios en los cuales se evidenciaba que dicho intruso encontró tres médicos que lo encubrieron.

La Mesa de la Sección Profesional de este Colegio residenció á los expresados profesores, comprobando que realmente encubrían al intruso Kader y tomando nota de un contrato firmado entre dicho indio y uno de los aludidos médicos, en virtud del cual el primero se comprometía á pagar semanalmente al segundo y por semanas vencidas, la cantidad de treinta y cinco pesetas.

Dos de los expresados comprofesores atendieron las observaciones del Colegio y comprendieron el error que habían sufrido, retirándose de los expresados centros de curanderismo.

Pero el Sr. Goolam Kader encontró en el Sr. D. Miguel Balari y Costa, al médico que necesitaba, quien se erigió en Jefe de las referidas clínicas, según rezaron los periódicos y confirmó el mismo.

Citó al Sr. Balari la Mesa de la Sección Profesional para que compareciera á dar sus explicaciones. Este profesor declaró que el indio examinaba á los enfermos en los casos en que el Sr. Balari cree conveniente dé su parecer Goolam Kader, que el tratamiento allí empleado es de especial y secreta fórmula, compuesta de substancias vegetales procedentes de la India inglesa, y que la preparación del medicamento, lo mismo que los nombres de los componentes le han sido explicados por el Sr. Goolam Kader, quien le proporciona por sus relaciones en la India los componentes de la expresada y secreta fórmula.

Pues bien, estas confesiones del Sr. Balari, lejos de servirle de base para un verdadero arrepentimiento, hizolas al contrario para afirmar que desde el día 9 de Agosto del actual año, es propietario de la clínica que nos ocupa y para pretender explicar ó legalizar su futura conducta, abriendo nuevos consultorios análogos; afirmación y conducta que se prestan á severos comentarios.